

Historias de vidas de adultos que fueron testigos de violencia doméstica en su niñez: Reflexiones para un modelo de intervención

Cástula Santiago Medina, Ed.D.
Consejera Profesional
Departamento Interdisciplinario para el Desarrollo Integral del Estudiante
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Humacao
mcastula97@hotmail.com

Resumen

En este estudio se utilizó el diseño de investigación de historias de vida para describir las vivencias significativas de cinco adultos que experimentaron violencia doméstica en su niñez y adolescencia. El análisis cualitativo se realizó utilizando el modelo de Harry F. Wolcott. Mediante los testimonios brindados por cada uno de los participantes, se concluye que la violencia doméstica experimentada durante la niñez y la adolescencia incide en la adultez de múltiples y diferentes maneras en cada uno de los informantes. No obstante, hay características comunes en cada uno de ellos. Las mismas hacen que la forma de relacionarse consigo mismos y con los demás esté matizada por esas experiencias del pasado aunque demostraron poseer resiliencia. Finalmente, se presentan las recomendaciones para un modelo de intervención con adultos que experimentaron violencia doméstica en su niñez y adolescencia, para ayudar a los hijos e hijas no resilientes.

Descriptores: historias de vida, violencia doméstica, modelo de intervención y resiliencia.

Abstract

The qualitative research approach and life story interview method was used to describe the significant live events of five adults who experienced domestic violence during their childhood and adolescence. In order to describe the live experiences of these five adults, a series of phenomenological life story interviews were conducted with each participant. The qualitative analysis was carried out using the Harry F. Wolcott's model. Based on the testimonies offered by each participant, the research seems to indicate that the domestic violence experienced during childhood and adolescence impacted each participant in multiple ways. There are common characteristics among all participants. These characteristics reflected the way they related to themselves and to others. These are colored by the lived experiences of domestic violence although the participants showed resilience. Finally, the author presents her recommendations for an intervention counseling model to work with adults who experienced domestic violence in their childhood and adolescence. The goal is to help non-resilient sons and daughters who witness domestic violence in their families.

Keywords: Life story, Domestic violence, Intervention model and Resilience

La violencia doméstica en Puerto Rico es un fenómeno social que ha ido en aumento, según lo demuestran los informes de la Policía de Puerto Rico y los de la Oficina de la Procuraduría de la Mujer. Estos indican que los casos de violencia doméstica han incrementado desde el 1999 al 2005. El informe del 2006, último informe al que se tiene acceso, se informaron 20,965 casos de violencia doméstica. En dicho año disminuyó la cifra de incidentes de violencia doméstica, pero aumentó en 11% el número de órdenes de protección expedidas.

En el informe de 2005 se señala que entre el 1990 al 1997 la tendencia de los incidentes de violencia doméstica en Puerto Rico fue en aumento, hasta alcanzar el pico máximo en el 1997, con 21,217 incidentes. Esto significó un incremento de aproximadamente 2,000 casos anuales desde el 1990. En años recientes el Programa de

Estudios de la Mujer y Género del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico informó que, la tasa de mujeres asesinadas por violencia doméstica en Puerto Rico es de 1.14 por cada 100,000 comparada con 0.78 para Estados Unidos y 0.33 para España (Tendenciaspr.com, 2009). En el 2008 murieron en la isla 26 mujeres y un hombre en hechos asociados a la violencia doméstica. El mismo año la División de Estadísticas de la Policía de Puerto Rico informó un total de 20,389 casos de violencia doméstica reportados, un 18.3 % más que en el 2007.

En Puerto Rico, la violencia doméstica se tipifica en la Ley Número 54, del 15 de agosto de 1989. (Leyes de Puerto Rico Anotadas, 1989). Se describe como un crimen que trata de:

Un patrón de conducta constante de fuerza física o violencia psicológica, intimidación o persecución contra una persona por parte de su cónyuge, ex-cónyuge, una persona con quien cohabita o haya cohabitado, con quien sostiene o haya sostenido una relación consensual o una persona con quien se haya procreado una hija o un hijo, para causarle daño físico a su persona, sus bienes o a la persona de otro o para causarle grave daño emocional. (p. 50)

Entre las explicaciones que se utilizan para analizar el fenómeno de la violencia doméstica se han empleado varias perspectivas teóricas (González, 2003; Vale, 2003; Vicente, 2003), entre las que se encuentran: la sicopatología del abusador, la teoría sociológica y las teorías feministas, entre otras. Las perspectivas feministas, plantean que la violencia doméstica es un fenómeno social, y que a través del proceso de socialización se aprenden roles y reglas de comportamiento. Plantean además, que en las sociedades patriarcales mediante las estructuras de socialización, el establecimiento de las reglas y la internalización de los roles que se fomentan en hombres y mujeres se promueven comportamientos que producen las conductas de dominación de parte de los hombres y de sumisión de parte de las mujeres. Es decir, las conductas violentas que manifiestan las personas se fomentan a través de la interacción social. En la sociedad patriarcal se fomenta la desigualdad por género, una de las razones para que se produzca la violencia doméstica.

De otra parte, en términos porcentuales, la violencia doméstica afecta en su mayoría a las mujeres. Como señala Vicente (2003):

Los datos presentados por investigaciones de los Estados Unidos, Gran Bretaña y Canadá indican que entre el 90 y el 95 por ciento de los actos de violencia en las relaciones de pareja son perpetrados por los hombres contra las mujeres (p. 204).

En Puerto Rico, los datos más confiables sobre el tema se encuentran en la Comisión para los Asuntos de la Mujer (1997), donde se estima que la violencia doméstica que experimentan las mujeres es de un 89%, en contraste al 11% señalado por los hombres.

La violencia doméstica afecta tanto a las mujeres como a sus hijos. Los efectos que tiene en las mujeres víctimas se asocian a los aspectos emocionales y psicológicos. Entre éstos se destaca la baja autoestima, el temor a tomar decisiones, el sentido de culpabilidad, el miedo paralizante y el aislamiento (Banco Interamericano de Desarrollo, 2001; Organización de las Naciones Unidas, 2006; Organización Mundial de la Salud, 2005; UNICEF, 2000). La violencia doméstica afecta a los hijos e hijas de estas mujeres (Banco Interamericano de Desarrollo, 2001; Organización Mundial de la Salud, 2005). En Estados Unidos se estima que 3.3 millones de niños y niñas entre las edades de 3 a 17 años están en riesgo de presenciar una escena de violencia por parte de uno de sus padres. Los niños y las niñas de hogares violentos han presenciado incidentes en un 80% de los casos (Banco Interamericano de Desarrollo, 2001; Organización de las Naciones Unidas, 2006). Esto

puede ir desde escuchar lenguaje abusivo hasta el homicidio. En Canadá, por ejemplo, por cada mujer maltratada en un albergue, hay dos niños o niñas que también requieren de servicios de ayuda (Gardiner, 1992).

Según informes de diferentes organizaciones internacionales, se observa que los niños que viven en hogares donde ocurre la violencia doméstica presencian incidentes sobre ésta en el 87% de las veces. Además, se estima que los hijos de mujeres abusadas están seis veces más inclinados a cometer suicidio y 50% más inclinados a abusar de las drogas y el alcohol, que sus compañeros que crecen en un hogar no abusivo. En los hogares donde la violencia doméstica es un problema mayor, los hijos en la edad de 14 años constituyen con frecuencia la única defensa que tiene la madre de su abusador. En los hogares que se experimenta la violencia doméstica, el 62% de los niños son lastimados mientras tratan de proteger a sus madres. De los hijos que presencian el abuso, aproximadamente el 50% sufre ansiedad o depresión. También, experimentan dificultades para dormir, con su salud, su autoestima y con el control de sus impulsos (Banco Interamericano de Desarrollo, 2001; Organización de las Naciones Unidas, 2006; UNICEF, 2000).

Conforme a la literatura previamente revisada, entre los efectos de la violencia doméstica en los niños y las niñas sobresale que aprenderán que la violencia es una forma apropiada de relacionarse. Esto es alarmante, ya que de continuar dicho patrón de aprendizaje se podría asumir que la violencia doméstica aumentará en lugar de disminuir.

Patró y Limiñana (2005), analizaron las consecuencias psicológicas que tiene la violencia doméstica en los hijos que la han experimentado. Las autoras plantean que las mujeres y los niños son las principales víctimas que sufren la violencia doméstica o familiar. Exponen, además, que en el caso de las mujeres maltratadas existe una proliferación tanto de investigaciones como de recursos de ayuda. Aun así, la atención e intervención en torno a las consecuencias que se derivan para sus hijos es bastante escasa. Esta investigación permitió identificar la gravedad de las repercusiones que supone para los hijos de hogares violentos el haber sido víctimas o testigos de maltrato familiar, con énfasis en el aspecto traumático de tal experiencia. En cuanto a la violencia familiar y trauma, las autoras señalan que:

Uno de los mitos adscritos a la violencia contra la mujer es el que asume que la conducta violenta del mal tratador hacia la que es su pareja no representa un riesgo relevante para los hijos de esos hogares. Sin embargo, tanto el hecho de que los niños sean testigos de la violencia como el que, además, puedan ser víctimas de ella conlleva toda una serie de repercusiones negativas tanto para su bienestar físico y psicológico como para su posterior desarrollo emocional y social” (Patró & Limiñana 2005, p. 12).

También, las autoras analizan el tema de la violencia familiar como modelo de aprendizaje. Para esos efectos subrayan que existen otros efectos a largo plazo que se pueden vincular a la exposición de los niños a situaciones de violencia familiar, y que más importante es que este tipo de situaciones constituye un modelo de aprendizaje de conductas violentas dentro del hogar. Esta línea de pensamiento es compartida por otras investigadoras cuando sostienen que los niños que viven en un ambiente de violencia aprenden estilos de conducta que pueden permanecer con ellos durante toda su vida. Por ejemplo, pueden aprender a utilizar la violencia y la coerción como un medio de poder. También pueden aprender que es aceptable que dentro de la unidad familiar se pueda insultar y abusar de aquellos a quienes se ama (Berríos, 1997; Ferrer, 2003 y Reyes, 2002).

El hecho de que la literatura plantee que la violencia doméstica vivida por los niños y las niñas pueda tener repercusiones en su vida de adulto, fue la motivación principal para estudiar las historias de adultos que experimentaron violencia doméstica durante su niñez y

adolescencia. En esta investigación se describe y se analiza mediante el diseño de historias de vida, la respuesta de adultos integrantes de una familia donde se suscitaron episodios de violencia doméstica y cómo se enfrentaron al hecho de vivir en hogares donde se experimentó violencia.

La violencia doméstica en las mujeres y el impacto en los hijos e hijas

Según Vicente (2003), en Estados Unidos, Gran Bretaña y Canadá se informó que entre el 90 y el 95 por ciento de los actos de violencia en las relaciones de pareja la cometen los hombres contra las mujeres. Paralelo a este señalamiento, el Banco Interamericano de Desarrollo (2001) informó que las mujeres tienen de cinco a ocho veces más posibilidades que los hombres de llegar a ser víctimas de violencia en su propio hogar. La misma organización presenta datos sobre el particular, y los números indican que, en los Estados Unidos, el 21 por ciento de mujeres experimentaron victimización por parte de un compañero íntimo, en contraste con el dos (2%) por ciento reportado sobre los hombres.

El problema de la violencia doméstica y sus consecuencias en los hijos e hijas se ha convertido en una preocupación internacional, según se desprende de la siguiente declaración: “En los últimos años se ha llegado a un consenso a nivel internacional en cuanto a la necesidad de hacer frente a la violencia doméstica...” ya que se ve a ésta como, “...un problema que tiene que ver con la salud, la ley, la economía, el desarrollo y sobre todo, con los derechos humanos.” (UNICEF, 2000). De semejante reconocimiento, las organizaciones internacionales se comprometen en apoyar proyectos que tengan como meta la erradicación de la violencia contra las mujeres y sus hijos. Se han conformado programas de seguridad, apoyo financiero, educación, investigación, cambios en legislación y compromisos internacionales con el propósito de la eliminación de la violencia doméstica y sus repercusiones para las mujeres y sus hijos.

Datos relacionados con la historia de violencia familiar presentados por el Banco Interamericano de Desarrollo (2001) señalan que el antecedente de maltrato en la familia de origen, se asocia con la agresión que el hombre comete en su familia posteriormente. Es importante subrayar, además, que el 70 por ciento del total de investigaciones analizadas sobre el tema de violencia doméstica identifican como antecedente de abuso el haber sido expuesto a la violencia doméstica en la niñez. Esta relación se ha confirmado en estudios de población en Nicaragua y Chile. En Uruguay, por ejemplo, se encontró que el 79 por ciento de las mujeres sometidas a maltrato físico fueron víctimas de maltrato infantil o presenciaron en sus familias actos de violencia doméstica (Banco Interamericano de Desarrollo, 2001).

Los datos reseñados apoyaron la premisa que planteó que la violencia doméstica afecta también a los hijos e hijas de las mujeres víctimas de violencia doméstica. La Organización de Naciones Unidas reconoció igualmente la magnitud del problema a nivel mundial. En su Asamblea General del 29 de agosto de 2006, se informó que entre 133 y 275 millones de niños de todo el mundo atestiguan la violencia doméstica cada año. Señalaron entonces que el presenciar habitualmente escenas de violencia en el hogar, por lo general a través de peleas entre los padres o entre la madre y su pareja, puede afectar seriamente su bienestar, su desarrollo personal y su interacción social en la infancia y en la edad adulta. En su informe completo se destaca que la violencia dentro de la pareja hace que aumente el riesgo de violencia contra los niños en el seno familiar. De ahí que sea

perfectamente legítimo concluir que la violencia doméstica multiplica el riesgo de violencia contra los niños.

Efectos de la violencia doméstica en los hijos e hijas, según las investigaciones

El estudio de Patró y Limiñana (2005) constituye uno de los trabajos más recientes sobre las consecuencias psicológicas y físicas en los niños testigos presenciales de violencia doméstica. Estos autores examinaron las consecuencias psicológicas en los hijos que experimentaron violencia doméstica en España. El estudio es importante porque hace un repaso de las investigaciones clásicas sobre el tema y las autoras concluyen que las mujeres y los niños son las víctimas principales que sufren la violencia doméstica o familiar. También lograron documentar lo que reconocimos al principio de este trabajo. Esto es; que en el caso de las mujeres maltratadas existe una proliferación tanto de investigaciones como de recursos de ayuda. No obstante, es bastante escasa la atención e intervención sobre las consecuencias de esas vivencias sobre hijos en la adultez. El estudio señaló la gravedad de las repercusiones que supone para los hijos de hogares violentos el haber sido víctimas o testigos de maltrato familiar, y hace énfasis en el aspecto traumático de tal experiencia. Las autoras discutieron las consecuencias psicológicas y físicas de la exposición de los niños a la violencia familiar y la violencia familiar como modelo de aprendizaje.

En relación con las consecuencias psicológicas de la exposición de los niños a la violencia familiar, Patró y Limiñana (2005) plantearon que: a) la exposición a la violencia doméstica es un riesgo para el bienestar psicológico de los menores, b) que los niños expuestos a la violencia en la familia presentan más conductas agresivas y antisociales y más conductas de inhibición que los niños que no sufrieron tal exposición, c) que los niños de hogares violentos también suelen presentar una menor competencia social y un menor rendimiento académico que los niños de familias no violentas. Así que, no sería sorpresa alguna que se encontraran con episodios de depresión y síntomas traumáticos, problemas clínicos de conductas, y conductas agresivas y antisociales.

Por otro lado, las mismas autoras plantearon que existe una idea generalizada de que la violencia contra la mujer por parte de su pareja no representa amenaza significativa para los hijos de esos hogares. Afirman que esta idea es un mito precisamente porque las investigaciones sobre el tema han logrado documentar que los niños y las niñas que son testigos de violencia doméstica tienen repercusiones negativas tanto en su bienestar físico y psicológico como para su desarrollo emocional y social futuro. Las investigadoras concluyeron de forma enfática que el fenómeno de la violencia doméstica es un modelo de aprendizaje, lo cual es preocupante para la erradicación de la violencia doméstica.

La resiliencia y la violencia doméstica

El concepto de la resiliencia se utiliza para explicar el fenómeno de personas que hayan experimentado violencia doméstica en su niñez y, sin embargo, ya en su adultez no reproducen ese patrón de conducta. La resiliencia se conoce también como resistencia o elasticidad. Algunas personas la definen como una elasticidad adaptativa, actitud que desarrollan algunas personas para recuperarse de las adversidades tanto físicas como psicológicas más dramáticas. Es una cualidad personal que implica la capacidad de volver a

recuperarse y adaptarse después de haber sido doblegados en su fibra más íntima (Snyder & López, 2005). Estas investigadoras indicaron que existe un consenso suficiente en reconocer que la resiliencia está asociada con la capacidad de la persona para mantener un funcionamiento efectivo frente a las adversidades del entorno o para recuperarse frente a la adversidad.

Sobre el tema de la resiliencia y la violencia doméstica se encontró la investigación realizada por Amar, Kotianrenko & Abello(2003). El estudio se realizó en Colombia sobre los factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños víctimas de violencia intrafamiliar. En esta investigación se entrevistaron 31 menores resilientes. Una de las propuestas más sobresalientes de este estudio, tiene que ver con los factores protectores asociados con la adaptación y la competencia que mitigan los efectos de crecer en las circunstancias adversas. El grupo de investigación los denominó como impulsores de resiliencia en situaciones de alto riesgo y se asocian con los factores intrapersonales que incluyen todos los atributos individuales de los niños ya descritos, los componentes sociales tales como autoestima y competencias o habilidades sociales y los estilos y estrategias para manejar la situación. Por último, las investigadoras concluyen que los niños víctimas de violencia intrafamiliar, en su mayoría tienen sueños y fantasías acerca de las familias que conformarán en un futuro (de sus metas, realizaciones personales, esperanzas de cambio). Ello posibilita la personalidad resiliente en medio de situaciones de adversidad tal y como se presenta en estos niños).

Las organizaciones internacionales recomiendan y apoyan que se atienda el impacto que tiene el fenómeno de la violencia doméstica en las hijas e hijos. También, algunas de las investigaciones presentadas señalan recomendaciones dirigidas a que se creen programas de ayuda a los hijos de las víctimas (Berríos, 2003; Caro et al., 2000; Figueroa, 1988; Reyes, 2002). Además, plantearon, que se debe adiestrar a los profesionales de ayuda y, en especial, a los profesionales de la consejería sobre parámetros más específicos de la violencia doméstica en niños y niñas que han vivido esa experiencia a través de los años. Por consiguiente, la elaboración de un modelo de intervención para adultos que en su niñez y adolescencia experimentaron violencia doméstica es una aportación imperiosa.

Propósitos

El propósito de esta investigación fue: 1) describir las vivencias significativas y testimonios de cinco adultos que experimentaron violencia doméstica en su niñez; y 2) Elaborar ideas para un modelo de intervención dirigido a trabajar con adultos que experimentaron violencia doméstica en su niñez y adolescencia.

Preguntas de investigación

Se formularon las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Qué tipo de violencia testimonian cinco adultos que experimentaron violencia doméstica en su niñez?
2. ¿Qué momentos significativos testimonian estos cinco adultos de incidentes de violencia doméstica ocurridos durante su niñez?

3. ¿Cómo inciden esos momentos significativos en la adultez de los cinco participantes?

Método

Para lograr los propósitos de esta investigación se entrevistaron a profundidad a cinco participantes en torno a sus vivencias de violencia doméstica en su niñez y adolescencia. Luego, se realizó un análisis cualitativo de la información obtenida y se procedió a contestar las preguntas de investigación que guían este estudio. Los cinco adultos entrevistados construyeron su historia de vida a través de sus testimonios. Los testimonios recopilados, además de usarlos para describir y conocer de forma profunda y directa las experiencias relacionadas con la violencia doméstica en los informantes, fueron utilizados para diseñar un modelo de intervención que permite trabajar de manera efectiva e integral con adultos que en su niñez y adolescencia experimentaron violencia doméstica.

Diseño del estudio

Esta investigación es de carácter cualitativo. La metodología está centrada en el paradigma constructivista, modelo en el cual se reconoce el empleo de la historia de vida como un recurso teórico y metodológicamente apropiado para este tipo de estudio (Taylor & Bogdan, 1987). Taylor y Bogdan también señalaron que las historias de vida representan un recuento de las experiencias vividas por las personas. El valor del diseño de historia de vida radica en que permite recopilar información subjetiva de la vida entera de la persona. Esta investigación permitió recopilar información subjetiva sobre las experiencias de violencia doméstica experimentadas durante la niñez y la adolescencia de los cinco participantes y cómo se reconstruían dichas experiencias desde la perspectiva adulta. Este diseño representa una de las formas más puras de los estudios descriptivos (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003).

Participantes

Para realizar esta investigación se entrevistaron a cinco adultos que en su niñez y adolescencia vivieron cada uno en una familia donde se manifestaba el fenómeno de violencia doméstica. Cada participante narró su historia desde sus vivencias y su particular punto de vista. Los participantes seleccionados fueron cinco adultos: tres mujeres y dos varones entre las edades de 23 años a 61 años.

Estrategia para la recopilación de datos

En cuanto a la estrategia para la recopilación de datos, se empleó la entrevista fenomenológica. La selección se justificó sobre la base de que este recurso permite conocer las experiencias y maneras en que las personas desarrollan conceptualizaciones acerca de lo

que les ha pasado, sobre temas íntimos o personales (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003). Además es el recurso más apropiado para conocer las experiencias íntimas y personales de cinco adultos que experimentaron violencia doméstica en su niñez y adolescencia. Para conocer las experiencias en torno a la violencia doméstica en la niñez y adolescencia de los cinco participantes, se preparó un protocolo semiestructurado de preguntas para llevar a cabo las entrevistas. (Ver Apéndice A)

Análisis de los datos

Para poder realizar el análisis de los datos recopilados a través de la entrevista fenomenológica se llevó a cabo el proceso de codificación. A esos fines, se desarrolló una serie de categorías a la luz de la literatura y otras emergentes de los testimonios de los y las participantes. El nombre que se le otorgó a las categorías refleja la sustancia del contenido recopilado en los testimonios. Una vez establecidas las categorías, se le asignaron códigos. Los códigos constituyen abreviaciones del nombre de las categorías y su función es transmitir la idea que hay detrás de la categoría. Las categorías que se construyeron están enumeradas y definidas en el Apéndice B. Bajo cada categoría se agrupó la información cuyo contenido fuera semejante. La mayor parte de las categorías surgió de la información obtenida en el estudio. Las categorías y subcategorías que se establecieron fueron determinadas de dos formas: de la revisión de literatura y las que emergen de las mismas historias. Las categorías y subcategorías que se trabajaron son: Ciclo de violencia doméstica (CVD), Ambiente en el hogar (AH), Ambiente en el hogar sin Padre (AHSP), Familia de origen (FO), Características de la víctima (CVA), Características del victimario (CVO), Intentos por romper Ciclo de Violencia Doméstica (IRCVD), Poder y el control (PC), Tipos de maltrato (TM), Consecuencias de la violencia doméstica en los hijos (CVDH) y Características resilientes (CR). (Para detalles sobre las categorías ver apéndice B)

Luego de establecer los códigos, se comenzó la codificación del texto; es decir, la revisión de las transcripciones para identificar las partes del texto que ejemplificaran las categorías establecidas. De esta manera, se logró ordenar la interpretación de la información recopilada en las entrevistas. Para poder marcar los extractos y agruparlos por categorías, se procedió a realizar un trabajo analítico preliminar el cual se concentró en el análisis e interpretación de la información provista por cada una de los participantes, utilizando como guía el modelo propuesto por Harry F. Wolcott (1994).

Este modelo consta de tres componentes principales: la descripción, el análisis y la interpretación. En la fase de descripción se procuró recoger lo que los adultos entrevistados narraron en torno a las vivencias de violencia doméstica. Durante la etapa de análisis se procedió a interrelacionar los diferentes aspectos de las experiencias de violencia doméstica vividos durante la niñez y la adolescencia. Es decir, se enfocó en identificar los aspectos fundamentales de un modo sistemático para establecer relaciones entre los diversos elementos del fenómeno estudiado. Finalmente, en la etapa de interpretación se insistió en analizar todos los aspectos de la pregunta básica: ¿cuál es la repercusión que ha tenido en la vida de los adultos entrevistados el haber vivido en una familia donde se experimentaba la violencia doméstica?

Al completar el análisis cualitativo de la información, se procedió a redactar el informe de los hallazgos. Se inició con un perfil que describe a los participantes y su trasfondo. Para esto se creó una viñeta de cada uno de los participantes. En esa etapa se

fueron contestando cada una de las preguntas que guiaron esta investigación. Para evidenciar la importancia de los hallazgos de este estudio, se incorporaron extractos de los testimonios de los informantes. Estos y otros ingredientes de las entrevistas permitieron justificar ciertos niveles de intervención en el modelo que se propone.

Resultados

Al realizar el análisis de esta investigación en la que se utilizó la modalidad de historia de vida, fue importante tomar en consideración que el estudio partiera de la voz y lo expresado por los y las participantes y, por tanto, se recopiló y presentó la información tal como estos lo expresaron. De este modo, al redactar lo expresado por los y las informantes se respetaron las pausas, ritmos, interjecciones y repeticiones del discurso oral. En la etapa de descripción se estableció ¿Qué ocurrió? Para realizar la descripción se utilizó el formato de *Sucesos críticos o medulares*. También se empleó el formato de *orden cronológico*. En la etapa de análisis se procedió a contestar la pregunta: ¿Qué relación guardan unos elementos con otros y cómo interactúan para producir un fenómeno? Para llevar a cabo el análisis se utilizó el enfoque de *Énfasis en los hallazgos* y el enfoque de *Contextualizar en marco analítico*. Para la *interpretación*, se contestó la interrogante: ¿Cuál es el significado de esto y para qué sirve? El énfasis fue en establecer el *significado y contexto* donde se le da significado a los eventos de acuerdo a este último.

Análisis de las historias de vida de Pepín, Rosa, Mota, Tito y Finí

Por medio de la historia de vida de Pepín, Rosa, Mota, Tito y Finí se trazaron varios aspectos que contempla la literatura sobre la violencia doméstica y las consecuencias de éstos en los hijos. Entre los temas que aborda la literatura están el ciclo de violencia doméstica, los tipos de maltrato, las consecuencias en los hijos y las actitudes de control y poder, entre otras.

En esta fase de análisis se respondió la pregunta: ¿Qué relación guardan unos elementos con otros y cómo interactúan para producir un fenómeno? Como ya se indicó, el fenómeno bajo estudio se refiere a las vivencias de personas que experimentaron violencia doméstica en su niñez y adolescencia. Para realizar este análisis se empleó el enfoque de *Énfasis en los hallazgos*: se trata de un relato que destaca los hallazgos propiamente, poniendo mayor énfasis en aquellos más sobresalientes. También se usó el enfoque: *Contextualizar en marco analítico* el cual se caracteriza por utilizar la literatura científica en el campo para elaborar el análisis (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003).

Ciclo de violencia de doméstica

En la literatura sobre el tema de la violencia doméstica, se establece que existe un patrón previsible en los incidentes violentos entre muchas parejas. Este ciclo tiene tres etapas: (1) Acumulación de tensión, (2) un Episodio violento importante y (3) el Periodo de arrepentimiento. Una de las contribuciones de las organizaciones feministas y de mujeres,

para que las víctimas entiendan el fenómeno de la violencia doméstica, es el análisis del ciclo de violencia.

La literatura plantea que el ciclo de la violencia doméstica sobre las mujeres es repetitivo, se agrava con el tiempo, se puede traspasar de generación en generación (Organización Mundial de la Salud, 2005; Walter, 1979). De otra parte, estadísticas de la oficina de Asuntos de la Mujer del Municipio de San Juan expone que: “A una mujer víctima de maltrato, le toma de nueve a doce años decidirse romper el ciclo de violencia doméstica” (Coordinadora Paz para la Mujer, 1998).

A continuación, algunos relatos que muestran cada una de las etapas del ciclo de la violencia doméstica que se suscitaron en la familia de Pepín, y Rosa. También en los casos de Mota, Tito y Finí, se pudo observar el ciclo de violencia doméstica, sin embargo en este artículo sólo se mostrarán ejemplos de la familia de Pepín y Rosa. A continuación se presenta cómo se manifestaba la acumulación de tensión en casa de Pepín.

Acumulación de Tensión (CVDAT)

...Pero pero que un día este eh, yo llegué a mi casa y yo decidí ir, hubo una situación entre mi papá y yo, entre ella [Pepín hace referencia a su mamá], por los celos que sentía y por esta cuestión ahora que yo tenía 19 años y no tenía 13 y la amenaza que yo representaba para él era mayor. (CVDAT)

Además, de que ya yo estaba, tenía mi casa, tenía mi independencia económica, él me veía entrar salir y yo no le decía ninguna explicación, o sea en ese sentido, yo no fui un un teenager rebelde, pero yo lo descarté a él. Yo, si iba a hacer algo, llamaba a mi mamá, mira mami para que sepas voy a estar en la calle, estoy con Fulano y Fulano, estoy en tal sitio, cualquier cosa, ya sabes donde estoy, pero a mi papá yo no le decía ninguna cuentas de esas. Eso obviamente lo irritaba más este este y para mí yo no le pedía ningún tipo de opinión, lo que él me decía, yo como si conmigo no fuera (pausa). Aparentemente eso se acumuló y y de alguna manera él, un día yo voy a mi casa, yo decidí con un compañero del trabajo, vivir en un apartamento. (CVDAT)

Un episodio violento importante (CVDEV):

...Y y en cierta medida, ese fue el día de la despedida nuestra. Esteee porque... porque fue el día de despedida nuestra...ese mismo día no, al otro día, domingo, el día que ella (pausa) fallece... (CVDEV)

Periodo de arrepentimiento (CVDPA):

...Este, este, nosotros nos movimos después, mi mamá y mi papá se separaron un tiempo, ellos vendieron esa casa y estuvieron separados, pero una separación corta y y parcial... (CVDPA)

Mediante el testimonio de Pepín, se puede apreciar cómo se daba el ciclo de violencia doméstica descrito en la literatura. En el caso de la madre de Pepín se pueden identificar claramente las etapas del ciclo por las que atravesó: acumulación de tensión, un episodio violento importante y periodo de arrepentimiento. También, es notable cómo las conductas violentas del padre fueron cada vez más letales.

A continuación se presenta cómo se manifestaba el ciclo de violencia doméstica en casa de Rosa:

Eh...a.. O sea, porque él trabajaba, siempre ha trabajado en trabajos buenos- (tos) que devengaban mucho dinero, (tos) pero a casa él podía cobrar viernes y llegaba a casa sábado con un centavo en el bolsillo. Mientras mami esperando que papi llegara para comprarnos leche, para comprarnos las cosas que necesitábamos, él no tenía ni cinco centavos encima. Entonces mi mamá era la que tenía entonces que buscar en un tiempo que mami no trabajaba,

este, pues pedirle a mis tíos, a quien, quien pudiera, que nos diera pa' por lo menos comprar leche, este, o ella esperaba que él estuviera dormido y entonces, le robaba dinero de la cartera para poder entonces, como él estaba tan borracho, pues así él no se daba cuenta cuánto dinero había perdido. Pero era la forma de entonces mami poder comprar arroz, habichuelas y carnes, porque era la única forma de poder comer.

Características resilientes

El concepto de la resiliencia se ha utilizado para explicar el hecho de que algunas personas, a pesar de que en su niñez experimentaron violencia doméstica, en su adultez no reproducen el patrón en sus vidas. Es una cualidad personal que implica la capacidad de volver a recobrase y adaptarse después de haber sido doblegado en circunstancias vitales.

Las personas resilientes deben tener altos niveles de cooperación, de participación y estabilidad emocional. También, deben tener un alto sentido positivo de sí mismos. Es necesario que crean en su capacidad de ejercer de alguna manera control sobre su entorno, es decir, que piensen que pueden hacer algo para cambiar sus circunstancias. Es posible que el desarrollo de la resiliencia esté asociado al hecho de que estas personas, tuvieron un adulto significativo en su vida (maestro o instructor), sean personas inteligentes y tengan un buen sentido del humor. Las personas resilientes presentan inteligencia social, habilidad social, creatividad en la búsqueda de soluciones, empatía y capacidad de establecer planes. A juicio de la autora de este artículo, estas últimas características representan el nivel sofisticado de la resiliencia.

Para efectos del análisis de las características resilientes, éstas se subcategorizan en Autovaloración (CRAV), Autorregulación (CRAR), Competencias Individuales (CRCI) y Habilidades Sociales (CRHS). A continuación se define cada una de éstas y se muestran las narraciones que ejemplifican cada una.

Las siguientes narraciones tienen que ver con la categoría Autovaloración (CRAV). En éstas se agrupan las destrezas de demostrar y recibir afecto a pesar de circunstancias adversas, de sentir respeto por sí mismos y por los demás, de lograr aceptación y aceptar a otros, destacarse en el plano académico y ser reconocidos por sus buenas acciones. A continuación se presentan diversas formas en las que Pepín, Rosa, Mota, Tito y Finí se manifestaron.

Estas características se evidencian en la vida de Pepín cuando manifiesta lo siguiente:

Eh eh pero que en términos de de valores, mi mamá me dio esos, sólidamente me dio valores de de trabajo, de de no tener vicio, de de alguna manera ganarme lo que lo que yo me merezco sabes, de de valorarme a mí de y la cuestión educativa, como te dije, que era importante. (CRAV)

Las características que Rosa presenta para esta categoría son las siguientes:

Este...no fijate. Todos, todos mis maestros eran buenos. A mí me gustaban, nunca tuve ningún problema con (pausa) con ningún maestro que dijera a mí no me gusta ser maestro o algo así, siempre le buscaba la vuelta. Yo siempre he dicho que alguien siempre tiene algo especial. (CRAV)

Mota lo expresa de la siguiente manera:

Yo, bailando yo expresaba todo lo que yo tenía por dentro. Bueno, que en realidad los papeles que más me gustaban hacer eran los dramáticos porque ahí de verdad yo podía sacar todo lo que tenía por dentro. Como hubo unas... unas Pascuas que hicimos la... Yo también era... Yo era parte de la compañía del Ballet de Bayamón de la Escuela de Bellas Artes y hubo un año que hicimos "La Pasión de Cristo" pero en ballet, en Semana Santa. Mi papel era María Magdalena y mi esposo era Cristo. Ese papel para mí fue tan maravilloso porque yo ahí también pude desahogar tanto.

...Así lo hiciera quince veces en una tarde, quince veces yo lloraba. Las veces que lo hice en la función mi conexión... como era tan real lo que yo estaba proyectando porque era dolor que de verdad yo sentía. Todo el público sintió mi conexión y todo el público andaba llorando por mí. O sea, que para mí, esto de estar bailando es como una magia tan grande porque yo de verdad puedo conectar con las personas aunque sea con... con otros papeles. Yo puedo meterle sentimiento y dolor personal en esto, y yo proyectarlo y dejarlo ir. Aunque tal vez no lo estoy hablando pero lo estoy demostrando con el cuerpo. (CRAV)

En el caso de Tito se manifiesta como sigue:

... Y... cuando... A mí me sodomizaron a los 11 años, un psicólogo le recomendó a mi mamá que tratara de enviarme a un sitio lejos. Me imagino que para sacarme del ambiente. Mi mamá me mandó a Patterson, New Jersey con esta señora que ella me decía que era este... que era tía de ella. (CRAV)

Y en ese momento fue que yo vine a saber que en la vida... que en mi vida había otra vida, que si yo abría la puerta yo podía descubrir cosas nuevas. En un sitio donde me atendían, donde yo era importante. Esa señora, titi Rosi, me amaba, me amaba que yo sentí lo que era el amor. (CVDH) (CRAV)

A través, de los siguientes fragmentos se aprecia cómo se manifiesta la resiliencia en Finí.

Que de hecho no tengo ni una foto, la foto que tenía se perdió. Eh... Fue a los... creo que a los 11 años. Y recuerdo que mi papá... eh... como ya yo cosía él fue y me compró una holganza. No sé si sabes que la holganza es transparente. (CRAV)

Él me trae esa tela y yo me hago mi trajecito bello, precioso. Todavía lo recuerdo. (CR) (CRAV)

Sí. Entonces, hice un velito, hice la coronita y me preparé muy bien para mi primera comunión. Pero cuando me puse todo aquello para que mi papá lo viera, pues naturalmente se me veían los pantisitos porque esa tela es transparente. Pues mi papá decía: "Ay no, pero ahí falta como que algo. Voy a ir al pueblo y te voy a comprar una telita para que te hagas un refajito". Entonces, fue y compró la telita y le hice un refajito debajo y con ese traje... Y en la primera comunión ellos a todo el mundo le decían que ese traje yo me lo cosí, que me hice todo eso. Bueno, pues él se entusiasmó mucho con eso y se fue, y me compró una maquinita de esas que... él me consiguió esa maquinita.

...Y viene y me dice: "Nena yo hablé con la comai Tuna a ver si tú te atreves a hacerme un trajecito ¿tú te atreves?". Yo le dije: "Sí, yo me atrevo". Nena, y le hice su primer traje. Y después vino todo el mundo... y mira, le doy gracias a Dios, hasta el sol de hoy a mí nunca se me ha dañado una tela... (CR) (CRAV)

Respuestas a las Preguntas de Investigación

Para contestar las preguntas de investigación, se procedió a examinar las historias de vida de Rosa, Mota, Tito y Finí como un texto que nos habla sobre el fenómeno de la violencia doméstica.

A continuación se presenta la pregunta de investigación y su contestación pertinente:

I. ¿Qué tipo de violencia testimonian cinco adultos que experimentaron violencia doméstica en su niñez?

Entre los tipos de violencia que testimonian los y las participantes se encuentran la violencia física, la psicológica, la sexual y la económica. A través de las narraciones de los cinco participantes, se observa cómo las víctimas recibieron violencia física moderada hasta violencia física extrema. Se pudo observar que la violencia física, se manifestaba desde una bofetada o empujón, como es el caso de los múltiples ejemplos de las madres de Rosa, Mota y Finí, hasta la privación de la vida como es el caso de la madre de Pepín. Como ejemplo de violencia física moderada también se puede notar el maltrato mediante amenaza, como es el caso de la madre de Tito contra uno de los padrastros:

Este... (Silencio.) Hubo una ocasión que este... uno de mis padrastros le pegó a mi hermano pequeño y me acuerdo que mi mamá lo corrió con un machete porque lo lastimó y lo amenazó con que si él volvía a tocarlo lo iba a matar porque nadie nos iba a pegar que no fuera ella. CVD) (TM) (P2)

Relacionado con la violencia psicológica, es más evidente en el caso de Tito, en el cual su madre ejercía este tipo de violencia contra uno de los padrastros. Por medio de esta conducta maltratante su madre desvalorizaba y ridiculizaba al padrastro, haciéndolo sentir mal consigo mismo y empobreciendo su autoestima.

La violencia sexual se manifiesta de forma evidente en el caso de las madres de Mota y Finí. Ejemplo de ello es cuando Mota relataba cómo ella escuchaba cuando su padre llegaba borracho y obligaba a su madre a tener relaciones íntimas utilizando la violencia física. También, se evidencia cuando Finí narra, con mucha tristeza, como ella en las noches escuchaba cómo su padre obligaba a su madre a tener relaciones sexuales que ella no deseaba. Además, relató cómo su madre sufría y exponía su vida con los múltiples abortos que se tuvo que realizar producto de esas violaciones.

La violencia económica se puede notar evidentemente en los casos de Pepín, Rosa, Mota y Finí. En todos estos casos, ya sea por incapacidad mental o problemas del alcohol los padres de estos cuatro informantes no aportaban a la economía del hogar cuyo efecto era que las esposas tenían toda la responsabilidad de suplir las necesidades del hogar.

2. ¿Qué momentos significativos de violencia doméstica durante su niñez testimonian estos cinco adultos?

Pepín tuvo la terrible experiencia de llegar a su casa y encontrar a su madre muerta por estrangulación. Él lo manifiesta de la siguiente manera:

...Entro, y aunque tu no...(risa nerviosa) el teléfono estaba sonando, suena y suena y suena y yo lo iba a coger y dije, yo no lo voy a coger porque el teléfono me va a decir a mí, si aquí pasó algo grave o no pasó algo grave. Si ella lo coge pues yo puedo subir tranquilo, si ella no lo coge, pues aquí pasó algo. Este pues no lo cogí y fue subí y la encontré (pausa) en en el cuarto muerta, él la había aparentemente ahorcado, este la había tapado este y este verla en el cuarto tirada, en el cuarto no había mucho reguero ni nada, no parecía que no había habido tanto forcejeo y yo la encontré allí este. Este ella estaba tapada, saco la la sábana y estaba ella ahí estrangulada con la cara totalmente deforme (pausa) este bueno este (pausa), fría, este eh una posición bueno... en una escena totalmente horrible tu sabes pero yyy claro quizás, la la imagen más horrible que yo he visto en mi vida. (P2)

Por otro lado, Rosa recuerda el estado en que quedaba su madre después de un episodio de violencia doméstica, cuando relata:

... Yo me acuerdo de esa pela, él le dio una pela que mami no podía abrir los ojos y yo me acuerdo de esa pela. Que mami casi no podía abrir los ojos y ... (P2)

El recuerdo que más impactó a Mota fue el siguiente:

Yo creo que una de las veces que... que... que sí recuerdo es papi llegando borracho y quitándose toda la ropa en el comedor y empujando a mami hasta al cuarto y mami gritando que no, que no, que no, que ella no quería y escuchar todos los cantazos del cuarto. Yo creo que ese fue el momento que más me impactó. Yo ver como él se iba desnudando al cuarto porque... pues... él tenía deseos de hacer lo que él quisiera hacer y no le importaba que mi mamá pensaba, ni nada, pues como era su esposa, él podía hacer con ella lo que le diera gusto y gana. Y nosotros escuchar como todo el... los "bimbazos" del cuarto y creo que ese fue el día que ella perdió la audición de un oído. (P2)

Los momentos más significativos relacionados con la violencia doméstica que experimentó Tito en su niñez fueron aquellos donde su madre humillaba a uno de sus padrastros en público: Tito lo cuenta de la siguiente manera:

... Me acuerdo que una vez él se estaba bañando y ellos estaban discutiendo y mi mamá nos llamó: "Vénganse mis hijos, miren, miren a este hombre aquí, ¿qué pueden ver? No tiene nada". Decía cosas así, bien... bien terrible, cosas que nosotros no debíamos estar escuchando, menos mis tres hermanas adolescentes. (P2)

En el caso de Finí uno de los momentos de mayor relevancia fue cuando su hermano arremete contra su padre, intentando proteger a su mamá: Finí lo relata de la siguiente manera:

Yo me acuerdo que una vez él le metió un puño aquí y... y en el codo y esto se le levantó. Entonces, ella se enfureció y fue cogió un palo y le dio por aquí [muestra frente] y le abrió esto aquí [muestra cerca del ojo]. Entonces, siguieron golpeándose ahí. En ese acontecimiento fue que mi hermano buscó un tablón de estos 2x4. Si nosotros no nos metemos papi hubiese muerto ese día porque cuando él le mandó así... lo iba a coger por aquí, por la nuca. (P2)

3. ¿Cómo esos momentos significativos inciden en la adultez de los cinco participantes?

A continuación se presenta como cada uno de los informantes plantea cómo los momentos significativos de violencia doméstica inciden en su adultez.

Pepín

Eh bueno yo te voy a señalar dos respuestas, una en el ámbito positivo y una en el ámbito negativo. Eh yo creo que la experiencia de haber sobrevivido a la violencia doméstica y de haberla visto con mis propios ojos, me enseñó a mí a esas cosas que uno aprende a no hacer. Yo aprendía qué era lo que tenía que hacer en mi vida porque yo no quería terminar ni como mi papá ni como mi mamá, ni muerto ni preso.

Me provocó muchas inseguridades, yo tuve unos años bien fuertes sabes, yo diría que este momento es la mejor etapa, este pero fueron años bien difíciles, prácticamente de reconstruir todo lo destruido. (CVDH)

Yo no tengo por qué reproducir esos patrones y de alguna maneras, las veces, claro como yo crecí en un entorno tan violento, eso es otro ámbito que yo tengo que manejar, porque realmente la violencia es una cosa que en mi casa siempre existió y que lo aprendí.

Rosa

Sí, porque mira volví a caer en la violencia, en dos tipos de violencia, o sea, la violencia primero, este verbal, intelectual (risa) si existe y la física, caí en lo que yo le criticaba a mi mamá que no

cayera, yo caí. Y entonces, yo siempre decía mami, pero por qué tú no sales de él, por qué tú no te divorcias de él. Y ella me dice, es que no puedo, es que no es fácil. Y exactamente yo entiendo ahora por qué, porque no es fácil, o sea, es una guerra entre lo estoy haciendo bien o soy culpable, yo soy la culpable.

... Así que me quedé siete años y yo decía Ok. Entonces ya, la segunda, uno dice contra volver otra vez a lo mismo. Entonces ya uno aguanta más cosas porque yo no quiero volver a pasar por lo mismo, pero me metí con la persona equivocada, por las razones equivocadas, pensando en que si aguantaba y pensaba las cosas mejor, él iba a cambiar. Pero no, era una persona maltratante y es una persona manipuladora, que busca la debilidad de la persona.

... Porque yo era de las que tan pronto pensaba en algo, yo era la que sacaba el puño y pa' fuera, tú sabes. Y mi papá me sacaba el monstruo y todavía a veces yo lo veo y en mi mente lo que quisiera hacer es pararlo frente a la pared y empujarlo y tirarlo por las escaleras para abajo, porque la violencia fue tan grande que yo lo veo en mami y todo lo que le ha hecho a mami. (P3)

Mota

Pues mira, con los demás... puede ser... Yo, pues no soy fuerte y... y... y yo no sé si de verdad tuvo un impacto pero en cuestión de mi relación yo creo que todo lo que yo le recriminé a mis padres y todo lo que yo... este... me hubiera gustado que ellos hicieran, yo me lo desquito todas con mi esposo. O sea, mi relación nunca se ha vuelto violenta, nosotros nunca nos hemos pegado y... y nunca se ha vuelto así, o yo nunca he tenido que... que este... tener una relación sexual sin que yo la quiera hacer. En cuestión de eso, nunca ha sido así pero en cuestión de encontronazos fuertes de que yo le... le... A veces las peleas son grandes porque son como... Es como yo desquitándome todo lo que... lo que yo tenía en mi casa, a veces me la desquito con él. Y eso sí es algo que persiste, que tengo que trabajar muchísimo porque sé que es algo que no quise ver en mi familia y tampoco quiero que la nena veinte años después de hoy sea yo. (CVDH) y (P3)

Tito

Bueno, en mi vida llegó un momento en que yo decidí que yo no quería relacionarme con ninguna mujer porque relacionarse con una mujer era mucho problema, mucho sufrimiento y era más fácil estar con un hombre... (P3)

Te digo, yo no quería tener hijos. Yo sé que... yo sé que eso está en mí, eso... esa forma de ella tan... en mis genes. Yo sé que dentro de mí está la capacidad para poder ser igual de... que ella. (P3)

... Así que mi visión del amor es bien difícil. Estar conmigo es bien difícil porque yo puedo estar contigo, te puedo amar un montón pero si me tengo que mover me muevo y se acabó porque yo viví mi vida así. (P3) A mí me sacaron de mi casa, de mi familia, me fui y cada... Yo estuve en un año... Yo me mudé como treinta veces de sitio. Yo no pude adaptarme a nada, yo no pude amar a mi mamá, ella no me dio la oportunidad, ni ella me amó a mí. Este... yo no podía abrazar a mis hermanos porque mi mamá también era bien... de mente bien sucia, tú sabes... (P3)

Finí

¡Ay, terrible! Porque... eh... (Suspiro.) Con mis parejas yo nunca fui tolerante, no fui tolerante. Eh. Yo trataba de evitar todo episodio que llevara a un acto violento y trataba de resolver las cosas lo mejor posible y si no se resolvían, “o tú te vas o yo me voy”. Pero siempre ponía tierra de por medio. Yo creo que por eso mis relaciones con las parejas duraron poco... (Pausa) ...poco. Porque no soy tolerante con muchas cosas.

Bueno, yo creo que... (Ríe)...yo creo que me afectó bastante porque aún así no soy tolerante. (CVDH) (P3)

Mediante los testimonios brindados por cada uno de los y las participantes se percibió que la violencia doméstica experimentada durante la niñez y la adolescencia incide en la adultez de múltiples maneras en cada uno de los informantes. No obstante, hay características comunes en ellos y ellas que son las emociones de: coraje, tristeza, culpa y vergüenza. También, se observó que los y las participantes buscaban tareas para ocupar su tiempo y así estar ausentes de su entorno familiar. Son personas que abandonan el hogar prematuramente. Además, tienen que enfrentarse a situaciones de riesgo que los hacen madurar más temprano y asumir responsabilidades que sobrepasan su entendimiento y experiencia. Dichas características hacen que la forma en que se relacionan consigo mismos y con los demás esté matizada por esas experiencias del pasado.

También, se observa que la escuela jugó un rol importante en la vida de los y las participantes. Ellos y ellas señalaron que la escuela y los maestros fueron muy importantes en sus vidas porque era un espacio en el cual podían olvidarse de la violencia doméstica.

Además, se debe señalar el papel relevante que representó el alcohol en la vida de los testigos. Este era uno de los detonantes de la violencia doméstica. Cuatro de las cinco personas entrevistadas reportaron incidentes violentos graves bajo la influencia del alcohol.

Resumen de Hallazgos

En los testimonios ofrecidos por Pepín, Rosa, Mota, Tito y Finí, se pudo detectar, de inmediato, que todos fueron testigos presenciales de la violencia doméstica en la niñez o adolescencia. Los relatos testimoniales coinciden en identificar a la madre como la víctima directa o indirecta y cada incidente de violencia dejó en ellos y ellas huellas imborrables en su forma de ver el mundo y la vida. Sin embargo, es importante señalar, que el estado actual de estos informantes sorprende la predicción convencional.

Los informantes entrevistados han podido romper con el ciclo generacional de violencia doméstica. Sus relatos parecen contravenir lo que se ha reconocido por algunos estudiosos para aquellos niños y niñas que vivieron un patrón de violencia doméstica cuya premisa señala que el patrón de violencia doméstica se repetirá de generación en generación. Es decir; la percepción mecánica de que... “si fuiste testigo de violencia doméstica en tu familia, cuando formes tu familia, también se suscitará la violencia doméstica ya sea como víctima o victimario”.

Al analizar las historias de vida de cada uno de los participantes se encuentra que ellos y ellas establecieron una estrategia para lidiar con la manifestación de la violencia doméstica experimentada en su hogar. Ninguno de los participantes se mantuvo inmune o ajeno a la violencia doméstica. Para ellos y ellas, la violencia doméstica tuvo un costo emocional. La totalidad de los y las participantes intentaron hacer algo para romper con el

ciclo de violencia de doméstica generacional. Además, ellos y ellas mostraron en mayor o menor grado conductas resilientes.

En cuanto al tema de la resiliencia, cuando se comenzó la investigación tenía una definición bastante genérica del asunto. Luego de haber escuchado a los y las participantes y analizar a profundidad sus respuestas, surgió una redefinición del concepto. Por consiguiente, la resiliencia es un conjunto de conductas, cualidades y actitudes que permiten a personas que han sufrido circunstancias adversas a través de su vida recuperarse y transformarse. La resiliencia es un proceso que puede ser el resultado de elementos azarosos, sin embargo, es más efectivo su incremento cuando se desarrolla de manera consciente y coordinada, guiada por un/a profesional de la conducta o fomentado a través de la escuela. Además, la resiliencia puede representar o conducir hacia una transformación de crecimiento paulatino y gradual, la cual hay que fomentarla y desarrollarla; es un atributo que tiene que trabajarse diariamente. La resiliencia no es producto de la educación formal, no por ir a la escuela se es resiliente. Hay aspectos como por ejemplo: los deportes, el baile, la música, las artes, las actividades culturales y las manualidades en la educación informal que pueden ayudar a manifestar conductas resilientes tal como se observa en los y las participantes. Para Pepín los deportes fueron su pasaporte para superar las experiencias relacionadas a la violencia doméstica mientras que para Rosa fue la música. Para Finí fue la costura y para Mota y Tito lo fue el baile. Por lo tanto, hay que proponer proyectos donde se incluya a la escuela y las actividades extracurriculares en el desarrollo de la resiliencia. De modo, que es imperativo incluir el desarrollo de la resiliencia como un atributo social y cultural.

El concepto resiliencia proviene de las Ciencias Físicas, se usa para referirse a la capacidad que tienen los metales para recobrar su forma después de haber estado sometido a altas temperaturas. El haber escuchado activamente a los participantes y analizar sus respuestas a profundidad, permite encontrar nuevas dimensiones del concepto. La primera, es que la resiliencia no debe ser una cualidad personal; ésta debe ser una cualidad social. Es decir, que se deben hacer esfuerzos por desarrollar este atributo en todas las personas.

De otra parte, relacionado con el fenómeno de la violencia doméstica uno de los hallazgos es que la razón principal de manifestación de la violencia doméstica sobre la mujer corresponde al patriarcado. La violencia doméstica no es producto de la falta de escolaridad, ya que en la mayoría de los casos las madres que eran receptoras de violencia doméstica eran mujeres educadas y trabajadoras. En la mayoría de los casos analizados en esta investigación, el padre o no trabajaba o malgastaba el dinero, lo que tenía como resultado que las madres fueran las proveedoras del hogar. Es decir, se observa una ausencia de la figura paterna en el aspecto socio-económico, que tiene como resultado que las mujeres los excluyan de su vida y la de los hijos. Esto rompe con una de las ideologías del patriarcado, la cual es el hombre el que debe proveer el sustento del hogar. También es importante señalar el uso y abuso del alcohol como detonador en los episodios de violencia doméstica. En varias narraciones los y las participantes mencionan cómo cuando una de las figuras parentales hace uso del alcohol se trastoca la paz del hogar.

Conclusiones

Por medio de los testimonios brindados por cada uno de los participantes y a base de los hallazgos de este estudio, concluyo que la violencia doméstica experimentada

durante la niñez y la adolescencia incide en la adultez de múltiples y diferentes maneras en cada uno de los y las informantes. No obstante, hay características comunes en cada uno de ellos y ellas. Dichas características hacen que la forma en que se relacionan consigo mismos y con los demás, esté matizada por esas experiencias del pasado. Luego de analizar profundamente las cinco historias de vida, la autora de este artículo llega a las siguientes conclusiones:

1. La resiliencia es una alternativa de vida al modelo de violencia que vivieron los y las participantes durante su niñez y adolescencia. Sin embargo, hay momentos de retroceso y de vulnerabilidad en la vida de ellos y ellas. Aún en el disfrute de la resiliencia, queda un recuerdo del trauma.
2. La historia de vida de Tito permite concluir que la violencia doméstica puede originarse también, en la figura materna con igual o mayor intensidad que cuando la ejerce la figura paterna.
3. Las experiencias que relataron los participantes sobre la resiliencia son más ricas, profundas y convincentes que la literatura teórica, porque se pudo observar y sentir la dinámica viva de las conductas resilientes. Se observaron las inconsistencias porque a veces en los participantes había dudas y retrocesos. Por lo tanto, la resiliencia es un proceso dinámico que se aleja de ser un proceso lineal.
4. Los participantes de esta investigación han logrado, en esta etapa de su vida, conductas resilientes. Sin embargo, quedan dudas si estas personas están en un estado de remisión con relación a la violencia doméstica o si pueden manifestar conductas de violencia doméstica en algún momento de sus vidas.

Es precisamente, el hecho de que los y las participantes puedan en algún momento de sus vidas manifestar conductas violentas, lo que permite a esta autora justificar la proposición de una serie de ideas que resulten en los fundamentos para la creación de un modelo de intervención dirigido a trabajar con adultos que experimentaron violencia doméstica en su niñez o adolescencia.

Recomendaciones

Se recomienda un modelo de intervención está basado en la premisa de que los efectos de la violencia doméstica en los hijos e hijas tienen consecuencias a largo plazo. Además, esta premisa permite reconocer que la violencia doméstica tiene sus fundamentos en las diferencias por género, producto del proceso de socialización en la sociedad patriarcal. La propuesta de este modelo de intervención está basada, además, en los estudios directos e indirectos sobre el tema, en la experiencia laboral de la autora y en sus conocimientos sobre el tema y sin lugar a dudas, en las experiencias compartidas y vivenciadas por Pepin, Rosa, Mota, Tito y Finí.

Como se indicó anteriormente, existe un estrecho vínculo entre el proceso de socialización, la diferencia por género y la violencia doméstica. Santiago (2001) explica la relación entre socialización y violencia doméstica de la siguiente manera:

A través del proceso de socialización y las estructuras socializantes (la familia, la iglesia, la escuela, el vecindario, los medios de comunicación y las ocupaciones), se ayuda a que este tipo de conducta se perpetúe y se vea como lo relativamente normal dentro de la dinámica social de la pareja sentimental. Mientras a los hombres se les programe para

ser agresivos y a las mujeres para ser sumisas, se crearán las condiciones para mantener la violencia doméstica. (p.22)

Dicho en otras palabras, es a través del proceso de socialización en las sociedades patriarcales donde se atribuyen a hombres y mujeres conductas diferentes, y se fomenta su perpetuidad de naturaleza antagónica. Esa es tierra fértil para que germine y crezca la violencia doméstica. Ciertamente, ello fomenta que los hombres ejerzan conductas discriminatorias y se les consienta su conducta. En el proceso de socialización las personas aprenden los roles, reglas y relaciones para cada género que incidirán en el empleo de la violencia como modo de regulación y de control. Las estructuras de socialización corresponden a los grupos sociales dentro de los cuales se da la interacción humana. A nivel de la familia, la escuela, el vecindario, los pares, medios de comunicación y la iglesia es donde se da el proceso de socialización de mayor impacto de aprendizaje social. En cada una de estas estructuras sociales, formales e informales, es que se aprende el conjunto de valores, creencias y patrones de comportamiento que se ponen en práctica en la configuración total de la cultura. De otra parte Santiago (2001), señala que:

Como una estrategia de trabajar con el problema de la violencia doméstica, recomendamos crear modelos de intervención en los cuales se pueda influenciar en forma directa y concertada en las estructuras de socialización, con el objetivo de propiciar conductas más solidarias, de respeto, de paz y de armonía, quebrantando así la raíz de la violencia doméstica. (p. 22)

La afirmación de Santiago constituye una invitación a que se trabaje con las estructuras de socialización de manera planificada y organizada con el objetivo de cambiar la forma en que se educa a los hombres y a las mujeres para ir eliminando la violencia doméstica.. Afirma Santiago (2001), de manera novedosa, una propuesta para impactar el fenómeno de la violencia doméstica a nivel social desde un acercamiento preventivo. No menos importante, adelanta un elemento remediativo en tanto que se propone impactar por igual a las víctimas como a victimarios en un proceso de ayuda enfocado a su re-socialización.

El proceso de ayuda que se propone tiene como propósito re-socializar a los hijos o hijas no resilientes. También tiene como objetivo brindar ayuda a personas en remisión. Para los no resilientes se procurará que aprendan nuevas formas de relacionarse, examinando su proceso de socialización, trabajando los asuntos no resueltos de su familia y que desarrollen un nuevo paradigma para tener mejores relaciones. La re-socialización estará enfocada en llevar al individuo maltratante a un proceso que le permita cuestionar los roles por género que se asumen en la sociedad patriarcal. El modelo que se propone tiene tanto una estructura de ayuda individual como grupal. A pesar de que este modelo pretende proveer alternativas de intervención para personas no-resilientes, es menester apuntar también que habrá espacio para trabajar con otras corrientes fundamentadas en la psicología positiva que reconocen la inclusión de programas e instituciones de servicio para niñas y niños víctimas de violencia doméstica. El modelo propuesto procurará identificar el servicio comunitario de personas resilientes con el propósito de divulgar el importe de ejemplaridad en otras personas, familias, escuelas y comunidades resilientes.

El modelo propuesto requiere de profesionales de ayuda que sean conocedores del fenómeno de la violencia doméstica a cabalidad. Además, éstos deberán estar disponibles y comprometidos a asumir un rol pro-activo en el objetivo mayor: contribuir en efectuar cambios en las estructuras de socialización.

Referencias

- Amar, J., Kotiarenko, M., & Abello, R. (2003). Factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar. *Investigación y Desarrollo, 11*, 162-197.
- Banco Interamericano de Desarrollo Social. (2001). *Violencia doméstica contra la mujer*. Recuperado de: www.iadb.org/sds/doc/SOCNotaTecnica7S.pdf
- Berríos, C. A. (1997). *Un estudio biosicosocial de la violencia doméstica y la depresión en mujeres*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico.
- Bravo, M., Colberg, E., Martínez Ramos, L., Martínez Miranda, M., Méndez, A., & Seijo Maldonado, L. (1994). *La construcción social del género y la subjetividad: Educación y trabajo*. En A. Colón (Compiladora), *Tercer Encuentro de Investigadora: Programa de Intercambio CUNY-UPR* (pp. 56-83). San Juan, P. R.: Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Puerto Rico.
- Caro, E. et al (2000). *Cuando a mami la maltratan*. Tesis de maestría no publicada. Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico.
- Casa Protegida Julia de Burgos. (18 de septiembre de 1999). Maltrato y agresión psicológica. *El Nuevo Día*, p. 89.
- Comisión Judicial Especial. (1995). *El discrimen por razón de género en los tribunales*. San Juan, PR: Autor.
- Comisión para Asuntos de la Mujer. (1997). *Informe estadístico sobre violencia doméstica*. San Juan, PR: Autor.
- Coalición Puertorriqueña contra la Violencia Doméstica. (1998). *Mujeres contra la violencia doméstica*. San Juan, PR: Imprenta Sistema Universitario Ana G. Méndez.
- Coalición Puertorriqueña contra la Violencia Doméstica (2006). *Mujeres por la erradicación de la violencia*. San Juan, PR: Autor.
- Coalición Puertorriqueña contra la Violencia Doméstica (2006). *¡Aquí no se tolera la violencia doméstica!* San Juan, PR: PR: Autor.
- David, C., Steele, R., Forehand, R.S., & Armisted, L. (1996). The role of family conflict and marital conflict in adolescent functioning. *Journal of Family Violence, 11*, 81-91.
- Fernández, B., Roman, J., Cruz, E., & Avila, M. (2003). *Masculino que ninguno: Una perspectiva socio personal del género, el poder y la violencia*. Republica Dominicana: Editora Centenario.
- Ferrer, M. L. (2003). *Historias orales de mujeres sobrevivientes de violencia doméstica: Implicaciones para la consejería*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico.
- Figueroa, M. (1988). *Funcionamiento social de los hijos de mujeres víctimas de violencia conyugal, albergadas en el hogar Ruth*. Tesis de maestría no publicada. Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, P. R.
- Gardiner, S. (1992). Out of harm's way: Intervention with children in shelters. *Journal of Child and Youth Care, 7*, 41-48.
- Garmezy, N. (1971). Commentary. *Journal of Nervous and Mental Disease, 153*, 317-322.

- Goldner, V., Penn, P., Sheinberg, M., & Walker, G. (1997). Love and violence: Gender paradoxes in volatile attachments. En M. M. Gergen & S. N. Davis (Eds.), *Toward a new psychology of gender* (pp. 575-601). New York: Routledge.
- González, J. (2003). Construcción, cuestionamiento y deconstrucción del concepto de masculinidad. En L. Martínez Ramos & M. Tamargo (Eds.), *Género, sociedad y cultura* (pp. 43-63). San Juan, PR: Publicaciones Gaviota.
- Holden, G. W. (1998) *Introduction: The development of research to another consequence of family violence*. Washigton, DC: American Psychological Association.
- Hughes, H., & Barad, S. (1983). Psychological functioning of children in a battered women's shelter. *American Journal of Orthopsychiatry*, 53, 525-531.
- Instituto Puertorriqueño de Derechos Civiles. (1994, septiembre). *Manual para mujeres maltratadas*. San Juan, PR: Autor.
- Jaffe, P., Wolfe, D., Wilson, S., & Zak, L. (1986) Similarities in behavioral and social maladjustment among child victims and witnesses to family violence. *American Journal of Orthopsychiatry*, 56, 142-146.
- Leyes de PR Anotadas. (1989). Título 18, 19, 20. Equity Publishing Company.
- Manciaux, M. (2003). *La resiliencia: Resistir y rehacerse*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Martínez, L. M., & Tamargo, M.(2002). *Género, sociedad y cultura*. San Juan, PR: Publicaciones Gaviota.
- Molina, G. M., y Fernández, A. (2009, Enero-Abril). Perfil del agresor de violencia doméstica. *Scientific International Journal*, 6, 15-37.
- Lucca Irizarry, N., & Berríos Rivera, R. (2003). *Investigación cualitativa en educación y ciencias sociales*. Hato Rey, PR: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Mujeres en marcha. (1999, Febrero). Demanda contra la Ley 54: Un acto más de sexismo. *Mujeres en marcha*, 16, 4.
- Organización de las Naciones Unidas. (2006). *Sexagésimo primer período de sesiones: Promoción y protección de los derechos de los niños*. New York, NY: Autor.
- Organización Mundial de la Salud. (2005). *Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer*. Ginebra, Suiza: Autor.
- Patró, R., & Limiñana, R. (2005). Víctimas de violencia familiar: Consecuencias psicológicas en los hijos de mujeres maltratadas. *Anales de Psicología*, 21, 11-17.
- Reyes, R. (2002). *La exposición de los/as niños/as a la violencia doméstica: Experiencias, emociones y construcción mental*. Tesis de maestría no publicada. Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico.
- Santiago, C. (2001). Violencia doméstica y violencia en el noviazgo. *Revista Profesional de APCP*, XVI, 18-23.
- Servicios Legales de Puerto Rico. (1997, Agosto). *Violencia doméstica*. San Juan, P R: Autor.
- Silva, R., Rodríguez, J., Cáceres, V., Martínez, L., & Torres, N. (1996). *Hay amores que matan: La violencia contra las mujeres en la vida conyugal*. Río Piedras, P R: Ediciones Huracán.
- Snyder, C. R., & López, S. J. (2005). *Handbook positive psychology*. New York, NY: Oxford University Press.

- Strauss, A., & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research*. Newbury Park, CA: Sage, Inc.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de intervención*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Taylor, W., Magnussen, L., & Amundson, M. J. (2001). The lived experience of battered women. *Violence Against Women*, 7, 563-585.
- Torres Falcón, M. (2001). *La violencia en casa*. Mexico, DF, Mexico: Paidós.
- Torres, N. (1999). *Hombres, masculinidades y violencia doméstica: Percepciones de algunos hombres sobre los actos de maltrato que se cometen contra la pareja*. (Tesis doctoral no publicada). Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico.
- UNICEF. (2000). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia Centro de investigaciones Innocenti Florencia – Italia. *La violencia doméstica contra mujeres y niñas*. Recuperado de: www.unicef-irc.org/publications/pdf/digest6s.pdf
- Vale Nieves, O. (2003). Construcción, cuestionamiento y deconstrucción del concepto de masculinidad. En L. Martínez Ramos y M. Tamargo (Eds.), *Género, sociedad y cultura* (pp. 43-63). San Juan, PR: Publicaciones Gaviota.
- Valle, D. (1996). Validating coping strategies and empowering latino battered women in Puerto Rico. En A.R. Roberts (Ed.), *Helping battered women: New perspectives and remedies* (pp. 483-511). New York, NY: Oxford University Press.
- Valle, D., Albite, L., & Rosado, I. (1999). *Violencia en la familia... una perspectiva crítica*. San Juan, PR: Ediciones de Familia y Comunidad.
- Vicente, E. (2003). *Género, sociedad y cultura*. San Juan, PR: Publicaciones Gaviota.
- Walker, L. (1979). *The battered woman*. New York, NY: Harper & Row.
- Wolcott, H. F. (1994). *Transforming qualitative data: Description, analysis, and interpretation*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Apéndice A

Protocolo de Preguntas guías Historia de vida

Nacimiento y familia de origen

- ¿Qué recuerdas de tus primeros años de vida?
- ¿Cómo describes la personalidad de tus padres, cuando te desarrollabas?
- ¿Qué cualidades tenían? ¿Cómo eran ellos emocionalmente? ¿Cómo describirías su carácter?
- ¿Cuáles eran las características y cualidades positivas? ¿Cuáles eran negativas?
- ¿Qué sentimientos experimentas cuando recuerdas a tus padres?
- ¿Qué significaban tus padres para ti?
- ¿Cómo eran las relaciones entre tus padres?
- ¿Cómo repercutió la relación de tus padres en tu vida?

Escenario cultural y tradicional

- ¿Qué recuerdas sobre influencias culturales en tu niñez?
- ¿Qué celebraciones familiares o culturales, tradiciones y rituales fueron importantes en tu vida?
- ¿Qué ideas o creencias piensas que tus padres quisieron enseñarte?

¿Cómo se veía en aquellos tiempos y el lugar donde vivían la relación que tenían tus padres?

Factores sociales

¿Cómo evaluarías la forma que te criaron?

¿Qué recuerdas sobre las influencias culturales en etapas temprano en tu vida?

¿Cómo describes el modo de compartir de tus padres contigo?

¿Cuál fue el evento más significativo en tu niñez y adolescencia?

¿Cómo era tu relación con tus padres?

¿A qué atribuyes los episodios de violencia doméstica que había en tu familia?

Educación

¿Cuáles son tus mejores recuerdos de la escuela?

¿Cuáles fueron tus maestros/as favoritos y cómo influyeron en ti?

¿Cuáles son tus peores recuerdos de la escuela?

¿Qué papel jugó la escuela en tu vida mientras tenías las experiencias de violencia doméstica en tu hogar?

Amor y trabajo

¿Cómo han sido tus relaciones amorosas?

¿Cuáles eran tus aspiraciones cuando eras pequeño(a)?

¿En qué trabajas?

¿En qué has trabajado?

¿Cómo te sientes en el trabajo?

Eventos históricos

¿Cuál ha sido el evento histórico más importante en el cual hayas participado con tu familia?

¿Qué es lo más importante que has recibido de tu familia?

¿Qué es lo más importante que tú has dado a tu familia?

Espiritualidad

¿Cómo te describes como niño/a?

¿Cómo fue tu niñez?

¿Has buscado ayuda profesional?

¿Cómo fue la experiencia?

¿Cómo te describes como adulto?

¿Qué rol juega la espiritualidad en tu vida?

¿Qué principios guían tu vida?

Visión de futuro

Cuando piensas en el futuro: ¿Qué es lo que más que te inquieta? ¿Qué te brinda más esperanza?

¿Cómo te visualizas en el futuro en 5, 15, 25 años?

¿Cómo es la imagen que tienes de tu persona?

¿Hay algo más que quieras contar de tu historia?

Preguntas de cierre

¿Sientes que has hecho una buena descripción de tus circunstancias durante tu infancia y adolescencia respecto a las experiencias de violencia doméstica vividas por ti?

Dando una mirada atrás al tiempo en que viviste las experiencias de violencia doméstica, dime qué piensas ahora de esas vivencias.

Cuéntame qué ha sido lo más importante que has aprendido sobre las situaciones de violencia doméstica vividas.

¿Hay algo que hayas dejado de expresar respecto a lo que opinas acerca de la violencia doméstica?

Basado en Atkison, R. (1998). *The life story interview*. California: Sage Publications.

Apéndice B

Categorías

1. *Manifestación de la violencia doméstica*: en esta categoría se agrupa todo las dimensiones asociadas a la violencia doméstica como lo son el ciclo de violencia domestica y sus periodos. Las subcategorías que se incluyen son: Ambiente en el hogar (AH), Ambiente en el hogar sin Padre (AHSP): Familia de origen (FO). Características de la víctima. (CVA) Características del victimario(a) (CVO) Poder y el control (PC) y Tipos de maltrato (TM). A continuación se describe cada una de las subcategorías.
2. *Ciclo de violencia de doméstica (CVD)*: en esta se reúnen todas las narrativas que describen alguna etapa del ciclo de violencia doméstica. Las etapas del ciclo de violencia doméstica son:
 - a. *Acumulación de Tensión (CVDAT)*: - Periodo de conflictos menores y posiblemente algún maltrato físico. En esta etapa la víctima percibe la acumulación de tensión, trata de hacer algo al respecto, buscando agradar o bromear con su pareja.
 - b. *Un episodio violento importante (CVDEV)*: - Un incidente violento puede desencadenarse por una discusión insignificante sobre cualquier situación doméstica sin importancia. Por ejemplo: la excusa podría ser la comida, la ropa, etc. Una vez la pareja maltratante comienza el ataque, la víctima puede hacer muy poco para detenerla. Nada parece funcionar para hacer entrar en razón al atacante.
 - c. *Periodo de arrepentimiento (CVDPA)*: - Después de un incidente violento, la pareja maltratante se siente avergonzada y llena de culpas. Se reproducen las promesas de que nunca volverá a ocurrir. La parte agresora se torna exageradamente atenta y hasta puede llegar con regalos caros. Esta fase va desapareciendo poco a poco hasta que llega a sustituirse nuevamente por la fase de acumulación de tensión.
3. *Ambiente en el hogar (AH)*: en esta agrupé todas las narrativas que tienen que ver con el ambiente físico, emocional y social que rodeaba a la familia.
4. *Ambiente en el hogar sin Padre (AHSP)*: con esta recopile todas aquellas narraciones que describen cómo era el ambiente en el hogar cuando el papá abusador no estaba presente.
5. *Familia de origen (FO)*: en esta categoría se agregan todas las narrativas que describen como era el trasfondo familiar de los padres.
6. *Características de la víctima (CVA)*: en esta se reúnen todas las narrativas que describen a la víctima de violencia doméstica.
7. *Características del victimario (CVO)*: en esta se juntan todos los relatos que describen al ejecutor o ejecutora de violencia doméstica.

8. *Poder y el control (PC)*: en esta categoría recopile los relatos que tienen que ver con el aspecto de supremacía y dominio que ejerce el victimario sobre su víctima, la coalición Coordinadora Paz para la Mujer (2007) explica y ofrecen ejemplos de las formas mediante las cuales los agresores ejercen el poder y el control sobre la pareja. Estas conductas de poder y control tienen como objetivo gobernar la vida de la víctima. He aquí las formas:
 - a. Control económico (PCE) - Evitar que la mujer trabaje o que administre su propio dinero. Controlar y administrar el dinero de la familia. Negar el dinero para las necesidades familiares, aunque a veces lo malgaste.
 - b. Amenazas (PCA)- Atemorizar a la pareja con quitarle sus hijos(as), amenazas de muerte, perseguirla, suicidarse, hacer daño a su familia o acusarla falsamente ante agencias del gobierno. Intimidar con gestos y gritos, llamadas telefónicas o rondar la casa.
 - c. Utilización de los(as) hijos(as) (PCUH)- Manipular a los hijos e hijas para hacer sentir culpable a la pareja. Utilizarlos(as) para enviar mensajes, obtener información y hostigar a la pareja.
 - d. Privilegio de ser hombre (PCPH)- Exigir trato especial en el hogar, que se le atienda y se la sirva. Espera ser el primero siempre y el que ostenta el poder. Toma las decisiones importantes, otorga permisos y privilegios sin consultar a la pareja.
9. *Tipos de maltrato (TM)*: En esta categoría trabaje los tipos de maltrato que la literatura, sobre el tema de la violencia doméstica, describe.
 - a. Maltrato físico (TMF)- Hacer uso de fuerza física para causar daño a la pareja o para obligarla a realizar algún acto que ésta no desea. Incluye golpes, patadas, puños, empujones, mordiscos, fracturas, heridas, mutilaciones, etc. En ocasiones se utilizan armas como cuchillos, machetes, bates y armas de fuego.
 - b. Maltrato psicológico (TMP)- Desvalorizar y ridiculizar a la pareja haciéndola sentir mal con ella misma y empobreciendo su autoestima. Ofender a su familia y amigos(as) o destruir su propiedad para atemorizarla. Insultar, amenazar, intimidar, así como utilizar otras estrategias emocionales para ejercer poder y control sobre la pareja.
 - c. Maltrato sexual (TMS)- Utilizar la violencia en acercamientos sexuales y tratar a la pareja como objeto sexual. Exigir relaciones sexuales sin consentimiento ni deseo de la pareja. Obligar a la pareja a prácticas sexuales no deseadas y agredirla en sus genitales.
 - d. Restricción de libertad (TMRL)- Utilizar la violencia o intimidación contra la pareja para limitar su libertad. Controlar lo que hace, con quién se relaciona e incluso su movilidad física. Controlar sus salidas, no permitirle visitar parientes o amigos(as), así como controlar su correspondencia postal o el uso del teléfono. Tales acciones pueden incluir el prohibir u obstaculizar sus planes o gestiones de estudio y trabajo.
10. *Consecuencias de la violencia doméstica en los hijos (CVDH)*: En esta se agregan las narrativas que describen como se sentían los hijos en relación a la experiencia de la violencia doméstica ya sea en la niñez o como adultos.
11. *Intentos por romper Ciclo de Violencia Doméstica (IRCVD)*: en esta agrupé todas las narrativas que tienen que ver con la experiencia que tiene cómo objetivo intentar sacar a la víctima de la situación de violencia o con aquellas gestiones que hace el participante para romper con el ciclo de violencia generacional.
12. *Características resilientes (CR)*: en esta categoría agrupé las características que tienen que ver con el concepto de resiliencia. Es decir, todas las conductas que muestran las personas que a pesar de que en su niñez experimentaron violencia doméstica, en su

adulthood no reproducen ese patrón en sus vidas. Esta categoría se dividió en cuatro subcategorías, entre las que figuran:

- a. Autovaloración (CRAV): esta subcategoría tiene que ver con las destrezas de demostrar y recibir afecto a pesar de circunstancias adversas. De sentir respeto por sí mismos y por los demás; de lograr aceptación y aceptar a otros; destacarse en el plano académico y ser reconocido por sus buenas acciones.
- b. Autorregulación (CRAR) son aquellas características que muestran la capacidad de controlarse a sí mismos/as ante sucesos que le generen sentimientos de desagrado. Conductas que muestran que son capaces de reconocer sus errores y enmendarlos. Conductas que demuestran que son capaces de reconocer sus temores y superarlos. También, cuando son capaces de controlar sus impulsos y emociones; asumiendo responsabilidad por sus actos.
- c. Competencias Individuales (CRCI) son todas las reacciones que se tienen ante los problemas de la casa y la escuela, la capacidad de solucionar problemas, de toma de decisiones, de mostrar independencia en la realización de tareas, el buen desempeño en la escuela, las actividades extracurriculares e ideas personales.
- d. Habilidades Sociales (CRHS) esta conducta es la que presenta una destreza de resiliencia más sofisticada ya tiene que ver con la capacidad de mantener relaciones afectivas y de amistad saludables. Está relacionado también con mostrar amabilidad y con la percepción de emociones en otras personas.